

JORDI BAYONA I CARRASCO\*  
ANDREU DOMINGO I VALLS\*\*

## ACTIVIDAD Y TERRITORIO: LA LOCALIZACIÓN DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA EN BARCELONA<sup>1</sup>

### RESUMEN

Este texto analiza el papel selectivo del territorio en el asentamiento de la población de nacionalidad extranjera y, en especial, de la función de la ciudad de Barcelona como lugar de atracción, filtro y selección de esta población en el contexto de Cataluña. Con este objetivo, en primer lugar se describen las pautas de distribución espacial de la población extranjera en Cataluña, para posteriormente comparar las características sociodemográficas de la población de nacionalidad extranjera censada en Barcelona y la censada en el resto de Cataluña en 2001, teniendo en cuenta como principales variables la estructura por sexo, edad y nacionalidad, el nivel de instrucción y la relación con la actividad económica, apuntando aquellos factores que puedan resultar significativos en la selección de la población extranjera que acabará residiendo en el municipio.

**PALABRAS CLAVE:** Demografía, Población de nacionalidad extranjera, Distribución espacial, Actividad, Barcelona.

### ABSTRACT

#### ACTIVITY AND TERRITORY: THE LOCATION OF THE FOREIGN POPULATION IN BARCELONA

This paper analyses the role of territory in the location of foreign nationals, and in particular the role of the city of Barcelona as a pole of attraction, filter and selection of this population in a Catalan context. With this objective, we first of all describe the main features of the spatial distribution of this population in Catalonia, so as to later compare the socio-demographic characteristics of those recorded by the census in Barcelona and the rest of the country in 2001. We treat as main variables gender, age, nationality, education level and economic activity, and point to those factors that are relevant to the selection of those foreign nationals who end up living in the municipality.

**KEY WORDS:** Demography, Foreign national population, Spatial distribution, Economic activity, Barcelona.

---

\* Centre d'Estudis Demogràfics. jbayona@ced.uab.es

\*\* Subdirector del Centre d'Estudis Demogràfics. adomingo@ced.uab.es

<sup>1</sup> Este trabajo debe considerarse producto del proyecto Demografía e integración social de la población de nacionalidad extranjera en España (SEJ2004-00846), subvencionado por el Plan Nacional I+D del Ministerio de Ciencia y Tecnología.

Fecha de recepción: julio 2005. Fecha de aceptación: abril 2006.

## INTRODUCCIÓN: ¿POR QUÉ BARCELONA?

El presente trabajo tiene como objetivo reflexionar acerca del papel selectivo del territorio en el asentamiento de la población de nacionalidad extranjera, centrándonos especialmente en la relación con la actividad de la población extranjera como uno de los determinantes de dicho proceso, y comparando Barcelona con el resto de territorio catalán. ¿Por qué Barcelona? La formulación de la pregunta, en su generalismo, desde la perspectiva del análisis demoespacial, encierra de hecho dos cuestiones fundamentales, que son las que aquí abordaremos. En primer lugar, nos preguntamos sobre el papel de filtro poblacional del territorio relacionado con las características sociodemográficas de los individuos (considerando preferentemente el sexo, la edad, la nacionalidad, la instrucción y la relación con la actividad), y en segundo lugar, y quizás no tan evidente pero no menos relevante, la pregunta nos remite a la pertinencia del análisis municipal, cuando ya hace tiempo que el entramado urbano sobrepasó las fronteras administrativas municipales, ¿sigue teniendo sentido el análisis municipal?, ¿qué es lo específico del municipio?. Preguntas que tratándose de Barcelona conllevan implícita la necesidad de plantearse cuál es el lugar de las antiguas áreas centrales en las grandes regiones metropolitanas ante las corrientes migratorias internacionales y la distribución de la población de nacionalidad extranjera.

El protagonismo de los flujos en la conformación del espacio impulsado por el proceso de globalización, como defienden algunos autores (CASTELLS, 2003) no haría más que beneficiar la recuperación y el auge de antiguas áreas centrales como la metrópolis barcelonesa, que crecieron fundamentalmente gracias a su actividad como receptoras, gestoras y emisoras de flujos (humanos en demografía, pero también de capital desde la óptica económica). El estudio del papel selectivo de la ciudad y del peso crucial de los flujos se ve sin embargo limitado por las fuentes estadísticas: lo estático, lo anclado, el estoc, deja un registro mucho más visible y fiable que lo móvil, el flujo. En el presente trabajo pondremos nuestro énfasis en la función de atracción y asentamiento de la población extranjera, centrándonos en la actividad, dejando para próximas investigaciones la función redistributiva en el territorio catalán que tiene la ciudad condal, tanto para la población inmigrada como para la nacida en la ciudad.

## PATRONES DE DISTRIBUCIÓN ESPACIAL

Históricamente, la ciudad de Barcelona ha ejercido de primer receptor de los flujos migratorios con destino a Cataluña, siendo la componente inmigratoria un elemento fundamental en su desarrollo demográfico desde, al menos, la mitad del siglo XIX (PUJADAS, 1985; VIDAL, 1985; CABRÉ y MUÑOZ, 1997). Barcelona anticipa esta llegada en el ámbito de Cataluña, ya sea a finales del siglo XIX, entre 1915 y 1930, o en el periodo 1945-1970, como ejemplos de puntos álgidos de incorporación de población. En la actualidad, y de forma similar a épocas pasadas, Barcelona volvería a ejercer esta función de atracción. El asentamiento de población de nacionalidad extranjera significaría, desde esta perspectiva, una internacionalización de las corrientes migratorias que forman parte de la dinámica demográfica secular de la ciudad (DOMINGO, BAYONA y LÓPEZ, 2004). En cambio, en contraposición a anteriores incorporaciones, y como nuevo elemento en juego, aparece la creciente saturación del tejido urbano, apreciable desde mediados de los setenta, y que actuará reforzando la función de selección y filtro de población. En una ciudad donde la

Tabla 1. Distribución de la población de nacionalidad extranjera según orígenes continentales y ámbito de residencia, 2001.

	Barcelona		Area Metropolitana		Región Metropolitana		Cataluña		España	
	Barcelona	%	Metropolitana	%	Metropolitana	%	Cataluña	%	España	%
Española	1.408.528	93,7	2.701.955	94,7	4.176.362	95,1	6.032.803	95,1	39.275.358	96,2
Extranjera	95.356	6,3	150.157	5,3	214.028	4,9	310.307	4,9	1.572.013	3,8
Unión Europea	15.087	15,8	22.129	14,7	31.486	14,7	48.349	15,6	360.192	22,9
Resto Europa	5.689	6,0	8.108	5,4	11.315	5,3	21.178	6,8	172.253	11,0
África	10.684	11,2	26.612	17,7	57.365	26,8	104.761	33,8	337.388	21,5
América Centro y Sud	47.558	49,9	71.292	47,5	89.100	41,6	107.895	34,8	600.790	38,2
América Norte	2.396	2,5	3.281	2,2	4.079	1,9	4.792	1,5	25.844	1,6
Asia	13.831	14,5	18.597	12,4	20.501	9,6	23.096	7,4	73.809	4,7
<b>Total</b>	<b>1.503.884</b>		<b>2.852.112</b>		<b>4.390.390</b>		<b>6.343.110</b>		<b>40.847.371</b>	

Fuente: Censo de población de 2001, con los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE). Elaboración propia.

pérdida de población en dirección a la región metropolitana se ha convertido en el principal elemento de su evolución demográfica en los últimos años, restando aproximadamente 250.000 residentes por este motivo entre 1981 y 2001, la selección de la población residente en base a sus características sociodemográficas se supone que deberá mantener un papel predominante.

En este contexto se produce la llegada de los últimos flujos migratorios. Con los datos del Censo de 2001, en Barcelona residían 95.356 personas con nacionalidad extranjera, que representaban el 30,7% de los 310.307 extranjeros presentes en Cataluña, y el 6,3% de los residentes de la ciudad. Con los últimos datos disponibles del padrón continuo, a 1 de enero de 2005 encontramos 219.941 residentes extranjeros, el 13,8% de la población, por 798.904 en Cataluña (el 11,4%). Como datos más recientes, siendo aún provisionales, a principios de 2006 se encontrarían empadronados 260.058 extranjeros en Barcelona (alcanzando el 15% de los residentes). Debido al auge de los flujos migratorios acaecido desde finales de los noventa, la población de nacionalidad extranjera en Barcelona se caracteriza, al igual que en el resto de Cataluña o España, por una corta estancia en el municipio, alrededor del 40% de los censados en Barcelona y el resto de Cataluña habían llegado hacía tan sólo tres años del extranjero. En cambio, Barcelona sigue destacando por dos características: por el papel preferencial de puerta de entrada de un lado, y por la especialización en cuanto a las nacionalidades de otro. Así, mientras que para el 92% de los residentes en Barcelona, el año de llegada al municipio coincide con el año de llegada a España, para los residentes en el resto de Cataluña esa proporción se reduce al 80%, procedentes el resto en buena parte precisamente de Barcelona, con valores similares para cada una de las agrupaciones continentales. En cuanto a las nacionalidades, Barcelona se distingue por una composición donde prima la presencia de latinoamericanos y asiáticos, apareciendo el colectivo africano claramente subrepresentado. Si en un ámbito inframunicipal las características del mercado inmobiliario de la ciudad pueden aparecer como primordiales para entender su distribución en el territorio, en el conjunto de Cataluña sería la relación con la actividad y la red de transportes los factores elementales para entender dicha distribución. Antes de analizar ésta y la relación con el nivel de instrucción, adelantaremos las pautas de distribución espacial de la población extranjera en Cataluña (tabla 1).

Tabla 2. Principales nacionalidades presentes en Barcelona ciudad, área metropolitana y Cataluña, y proporción de mujeres, 2001.

BARCELONA			AMB			CATALUÑA			% BCN/CAT
nº nacionalidad	población	% mujeres	nº nacionalidad	población	% mujeres	nº nacionalidad	población	% mujeres	
1. Ecuador	14.661	54,3	1. Ecuador	23.279	53,8	2. Ecuador	32.178	53,4	45,6
2. Colombia	7.994	54,1	3. Colombia	12.171	54,1	3. Colombia	21.779	56,2	36,7
3. Perú	7.593	60,6	4. Perú	10.707	59,8	4. Perú	12.449	59,5	61,0
4. Marruecos	7.428	38,7	2. Marruecos	21.563	38,0	1. Marruecos	82.711	38,0	9,0
5. Rep.Dominicana	4.265	67,9	7. Rep.Dominicana	5.513	67,9	9. Rep.Dominicana	7.927	68,9	53,8
6. Paquistán	4.236	10,3	9. Paquistán	5.141	10,5	13. Paquistán	5.706	10,7	74,2
7. Italia	4.139	41,0	6. Italia	5.602	40,7	8. Italia	9.254	39,4	44,7
8. Argentina	3.963	48,6	5. Argentina	5.766	49,2	6. Argentina	10.632	49,6	37,3
9. Francia	3.587	53,4	8. Francia	5.150	53,0	5. Francia	10.854	53,0	33,0
10. Filipinas	3.479	58,0	12. Filipinas	3.627	58,0	16. Filipinas	4.020	58,3	86,5
11. China	2.418	49,3	10. China	4.846	47,1	11. China	6.874	46,7	35,2
12. Alemania	2.381	50,1	11. Alemania	4.054	48,8	7. Alemania	9.553	48,9	24,9
13. Chile	1.965	48,7	13. Chile	3.297	48,1	15. Chile	4.714	49,2	41,7
14. Reino Unido	1.864	41,3	14. Reino Unido	2.562	43,0	12. Reino Unido	6.681	47,0	27,9
15. Brasil	1.492	59,9	16. Brasil	2.157	61,3	18. Brasil	3.724	65,3	40,1
.....			.....			.....			
25. Rumanía	938	41,2	18. Rumanía	1.727	41,1	14. Rumanía	5.584	39,6	16,8
75. Gambia	54	24,1	58. Gambia	151	27,8	10. Gambia	7.039	35,8	0,8

Fuente: Censo de población de 2001, a partir de los datos del INE. Elaboración propia.

Latinoamericanos y asiáticos se concentran en las grandes áreas urbanas, empezando por la propia ciudad de Barcelona: su peso sobre el total de la población extranjera llega a representar la mitad en los primeros y el 14,5% en los segundos, para disminuir en el resto de agrupaciones municipales hasta reducirse en el total de Cataluña al 35% para los latinoamericanos y el 7,4% en los asiáticos. El proceso inverso es observado para los africanos: con apenas un 11% en Barcelona, significan sin embargo la tercera parte de toda la población extranjera censada en Cataluña. Esos contrastes a nivel de agrupaciones continentales se traducen en una presencia dispar de las nacionalidades: mientras que los marroquíes siguen siendo la primera nacionalidad en Cataluña, con 82.711 censados, poco más de la cuarta parte de toda la población extranjera, en Barcelona ocupaban el cuarto lugar con 7.428 personas, por detrás de ecuatorianos (14.661), colombianos (7.994) y peruanos (7.593), y sin llegar al 8% del total. Pero, más sorprendente aún, es como en una ciudad donde a principios de los noventa población extranjera era sinónimo de europeos comunitarios, aunque mantengan un peso conjunto del 16% similar al que representan en Cataluña, su presencia por nacionalidades se haya relegado más incluso que en el conjunto catalán a pesar de su constante crecimiento: tendremos que esperar al séptimo lugar para encontrar la primera nacionalidad europea, el colectivo italiano, y aún así deberemos señalar que el 20% de esa población ha nacido en Argentina. La atracción que por nacionalidades tiene la ciudad, es también claramente perceptible a partir de la concentración de cada una sobre el conjunto de los nacionales de ese país censados en Cataluña, veamos algunos ejemplos entre las 15 primeras nacionalidades en Barcelona: el 87% de los filipinos, el 74% de los pakistaníes, el 61% de los peruanos, y el 53% de los dominicanos residen en la ciudad condal (tabla 2).

En la figura 1 representamos la distribución de la población de nacionalidad extranjera residente en Cataluña a nivel municipal según agrupaciones continentales, distin-

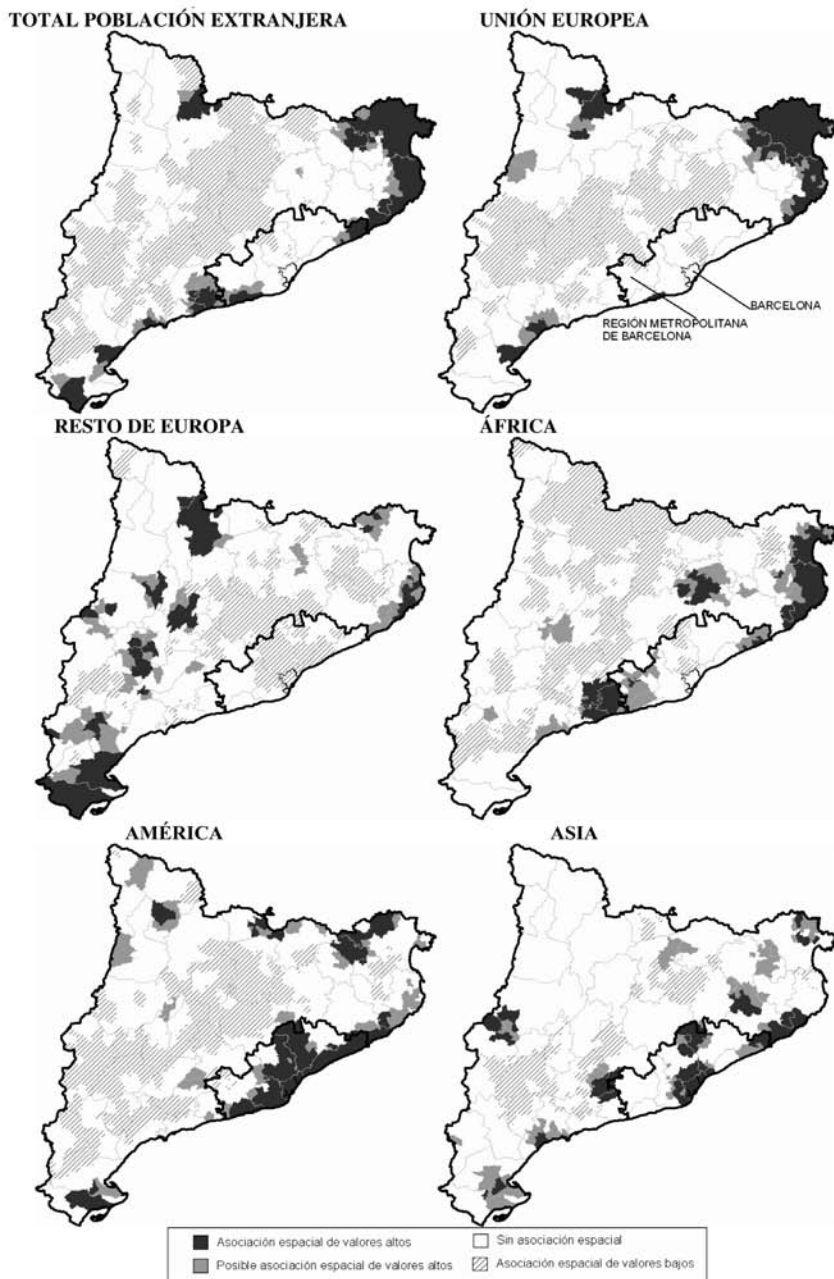


Figura 1. Pautas de asociación en el espacio de la población de nacionalidad extranjera y agrupaciones continentales, Cataluña y Barcelona, 2001. Fuente: Censo de población de 2001, con los datos del Instituto Nacional de Estadística y del Institut d'Estadística de Catalunya. Elaboración propia.

guiendo en el caso de Europa entre los residentes comunitarios (antes de la última ampliación) y el resto del continente. Para realizar esta representación utilizamos técnicas de análisis espacial (ver ESTEVE, 2003 y 2005; BAYONA y BLANCO, 2004), donde se destacan aquellas áreas que manifiestan de forma significativa una correlación en el espacio en función de la variable cartografiada. La aplicación de esta metodología, entre otros aspectos, nos permite identificar las áreas donde una población se muestra sobrerrepresentada de forma continuada en comparación con el conjunto de Cataluña<sup>2</sup> (figura 1).

La representación de la población extranjera a nivel municipal en números absolutos nos hubiera ofrecido un mapa donde Barcelona ocuparía indiscutiblemente el centro de un extenso litoral con presencia de extranjeros, contrapuesto a una Cataluña interior donde, exceptuando las capitales comarcales, eran escasos en 2001. La asociación espacial a nivel regional para el total de extranjeros destaca precisamente la falta de significación del área de Barcelona, en términos de concentración tomando como referencia la media de Cataluña, siendo las comarcas del Barcelonès, el Baix Llobregat y parte del Maresme, las que marcan la discontinuidad dentro de la franja litoral. Barcelona, aunque posea una presencia de población extranjera por encima de la media de Cataluña, no aparece como área de asociación espacial significativa, salvo para el caso de latinoamericanos y asiáticos, debido a que la mayor parte de municipios colindantes no muestran una proporción de población extranjera significativa en relación al conjunto. La segunda área que destaca, perteneciente al Pirineo, próxima al Principado de Andorra, no debe considerarse relevante, debido a que es la conjunción entre el tamaño del municipio y la escasa población, lo que se subraya, aunque los efectivos de población extranjera sean bajos. En el lado opuesto, el de la subrepresentación, encontramos a muchos de los municipios de la Cataluña central.

Barcelona aparece sin embargo como el centro de referencia espacial de la población latinoamericana y asiática, siendo a partir de este municipio donde se extiende una notable concentración de población latinoamericana que, a grandes rasgos, se superpone a la Área Metropolitana, lo mismo, aunque de forma más restringida sucede en el caso de los asiáticos. Mas allá de los municipios del Área Metropolitana de Barcelona, las concentraciones de latinoamericanos y, sobre todo asiáticos, deben considerarse relativamente poco significativas, revelando la gran heterogeneidad de este último conjunto al mostrar actividades asociadas a nacionalidades completamente diversas, como por ejemplo la presencia de pakistanés que explica el área del delta del Ebro. La asociación espacial dibuja un mapa de la actividad económica del municipio así como una especialización por nacionalidades de nichos laborales, como veremos más adelante al analizar la actividad económica de los censados en Barcelona en comparación con los censados en el resto de Cataluña por nacionalidades.

---

<sup>2</sup> Utilizamos la proporción de población extranjera sobre el total de población del municipio, empleando como distancia de referencia la máxima existente entre dos municipios en Cataluña, con el fin de que todos los municipios puedan ser comparados como mínimo con otro, partiendo de un punto central de cada uno de ellos. La utilización de los valores absolutos, debido a la desigual distribución de la población catalana y especialmente al peso de Barcelona, para todas las agrupaciones únicamente nos hubiera mostrado este último hecho. Del mismo modo, la representación del porcentaje de estos grupos sobre el conjunto de población extranjera nos hubiera reportado una descripción territorial de su visibilidad entre la población extranjera. Las áreas aparecidas, aunque no hubieran hecho variar a grandes rasgos las ya comentadas, les hubieran aportado una mayor extensión territorial. En el cálculo se han utilizado los datos del Censo de 2001, ya que estos nos permitirán más adelante relacionar la distribución de la población extranjera con otras características sociodemográficas más allá del sexo, la edad y la nacionalidad.

La situación de la población africana también es claramente diferencial, como ya hemos visto: mientras que este colectivo resulta mayoritario en el conjunto de Cataluña, y pese a que haya un poco más de 10 mil africanos censados en Barcelona, esta no es un lugar de especial concentración. Los habitantes procedentes del resto de Europa, que en Cataluña en general, pueden considerarse una corriente emergente, a diferencia de lo que ocurre en el Área metropolitana de Madrid, son aún excepcionales. Su máxima concentración puede identificarse con las actividades agrícolas de diferentes comarcas, con especial intensidad en el delta del Ebro. Por último, Barcelona tampoco es un centro de referencia para la concentración de la población de la Unión Europea, a nivel del conjunto de Cataluña, siendo desplazada claramente por las comarcas turísticas de Girona.

#### CARACTERÍSTICAS DIFERENCIALES DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA CENSADA EN BARCELONA

##### *Bajo el impacto de la regularización: masculinización y rejuvenecimiento*

Aunque los últimos datos disponibles sobre la estructura por sexo y edad de la población extranjera sean los correspondientes al Padrón Continuo a 1 de enero de 2005, con 219.941 empadronados, aquí se analizarán las características de la población censada en noviembre de 2001, siendo como es esta la población de la que disponemos de más variables sobre su perfil sociodemográfico. Entonces, los 95.356 extranjeros de Barcelona representaban el 6,3% de la población, como en Madrid (LORA-TAMAYO D'OCÓN, 2003) y otras grandes ciudades, había experimentado un fuerte crecimiento (en 1991 tan sólo eran el 1,5%), que se había acompañado con una importante diversificación en cuanto a los orígenes y un cambio de estructura por sexo y edad significativo, que a nivel espacial se tradujeron en un completo reordenamiento de su distribución, hasta el punto de llegar a convertirse en los protagonistas de la evolución demográfica de muchos barrios de la ciudad. Sin olvidar que la diversificación en los orígenes y en la estructura se fue operando a lo largo de toda la década de los noventa, debido a la aceleración de los flujos migratorios de trabajadores y trabajadoras procedentes de países en vía de desarrollo, la fotografía fija que muestra el censo está fuertemente afectada por los procesos de regularización de 2000 y 2001.

La latinoamericanización de los flujos a partir de 1999 (IZQUIERDO, LÓPEZ DE LERA y MARTÍNEZ, 2002; DOMINGO, 2005), el nuevo equilibrio de los sexos a favor de los hombres (sí en 1996 las mujeres eran el 52% de la población extranjera, en 2001 habían invertido su posición respecto a los hombres con un 48%), y el rejuvenecimiento de la edad (la media de edad de los hombres de nacionalidad extranjera era en 1996 de 35,4 años, mientras que el de las mujeres era de 37, en 2001 ha pasado a ser de 31 y 32 respectivamente), son los mayores impactos. Ese importante rejuvenecimiento de 4,4 años para los hombres y 5 para las mujeres se ha dado con la misma intensidad en el resto de Cataluña, donde la edad media de hombres y mujeres es ligeramente inferior (30 para los hombres y 29,5 para las mujeres), y aunque en él haya incidido el nacimiento en territorio español de extranjeros, debe achacarse en su mayor parte a las recientes corrientes migratorias; del mismo modo, en el resto de Cataluña la población extranjera también se ha masculinizado aunque muy ligeramente, partiendo de una situación en 1996 ya de por sí caracterizada por la masculinización con un 45,3% de mujeres, para pasar en el 2001 a 44,9%. Podemos creer que el efecto de las regularizaciones, en la visibilización de efectivos de población anteriormente no registrados,

pero mucho más en la anticipación de proyectos migratorios ya existentes y de reagrupaciones familiares irregulares, contribuye a romper con la continuidad de los perfiles de la población extranjera observados anteriormente. Ambos procesos han incidido en la masculinización, ya que las poblaciones muy feminizadas como las extremadamente masculinizadas han aumentado el peso de los hombres, interpretando el primer caso como regularización de familiares masculinos de las pioneras migrantes además de migraciones familiares, como entre los dominicanos, donde en 1996 en Barcelona ciudad las mujeres eran el 78%, y en 2001 han descendido en 10 puntos porcentuales su peso, o para los colombianos, del 63 al 54%; y el segundo, pueden interpretarse como aceleración de proyectos en primera etapa, viendo lo sucedido a la población paquistaní que del ya escaso 25% de mujeres en 1996 pasa a un más irrisorio 10%, o a la marroquí donde de un 45,5% disminuyen al 39%, factor de anticipación corroborado por el descenso de la edad media en dos años tanto para hombres como para mujeres acompañado de un descenso del peso de la población menor de 15 años del 18 al 14%.

Las pirámides de población de las principales nacionalidades censadas en Barcelona dan cuenta de la heterogeneidad de la población extranjera, mientras que la comparación con las pirámides para Cataluña sin contar con los censados en Barcelona, de alguna manera traduce pautas de asentamiento correspondientes a la etapa del proceso migratorio y el papel del territorio en cada etapa. Un primer vistazo al perfil de las pirámides de algunas nacionalidades seleccionadas entre las más representativas de cada continente, parece presentar pocas diferencias en la estructura de los residentes en Barcelona y los residentes en el resto de Cataluña. En conjunto, es mayor la presencia de efectivos femeninos en Barcelona para la mayoría de pirámides, aun incluso después del proceso de masculinización anteriormente señalado, menos para la pirámide de los dominicanos, donde la mayor presencia de hombres en la ciudad condal debe interpretarse en términos de antigüedad del asentamiento (la tercera parte de las dominicanas llegaron a Barcelona durante los tres últimos años, los hombres en ese mismo periodo representaban un 45%). Al igual que otras nacionalidades como la filipina o la peruana, las dominicanas se caracterizan por tener en las mujeres a sus pioneras y Barcelona como lugar de llegada y máxima concentración, donde se está dando prioritariamente la reagrupación familiar. En el resto de municipios del Área Metropolitana que es donde encontramos concentradas a los que no residen en Barcelona, las mujeres siguen manteniendo el papel de pioneras. Lo mismo ocurre aunque en el sexo opuesto con Pakistán, los escasos pakistaníes que no viven en Barcelona son hombres jóvenes, la mayoría de ellos han llegado de Barcelona.

La pirámide de los ecuatorianos destaca por el equilibrio entre sexos y su perfil casi idéntico, con un crecimiento acelerado en los últimos cinco años, y que revela el protagonismo de una migración de trabajadores, con reagrupación familiar manifiesta. En el caso de los marroquíes, la situación es la inversa: aunque las pirámides sean muy parecidas con un claro desequilibrio a favor de los hombres entre los 20 y los 40 años, y con una presencia de menores y una estructura por edad de las mujeres que nos habla de un proceso de reagrupación familiar tanto como de la antigüedad del asentamiento, este es aun menor en Barcelona que en el resto del país. Finalmente, la pirámide china, sin desequilibrios por sexos y con presencia de menores no muestra grandes diferencias más allá de una mayor edad entre los residentes en Barcelona (figura 2).

Por último, antes de pasar al análisis del estado civil, deberíamos preguntarnos si la reciente masculinización de la población extranjera observada para Barcelona debe interpretarse como un paréntesis debido al efecto magnificador de las recientes regularizacio-



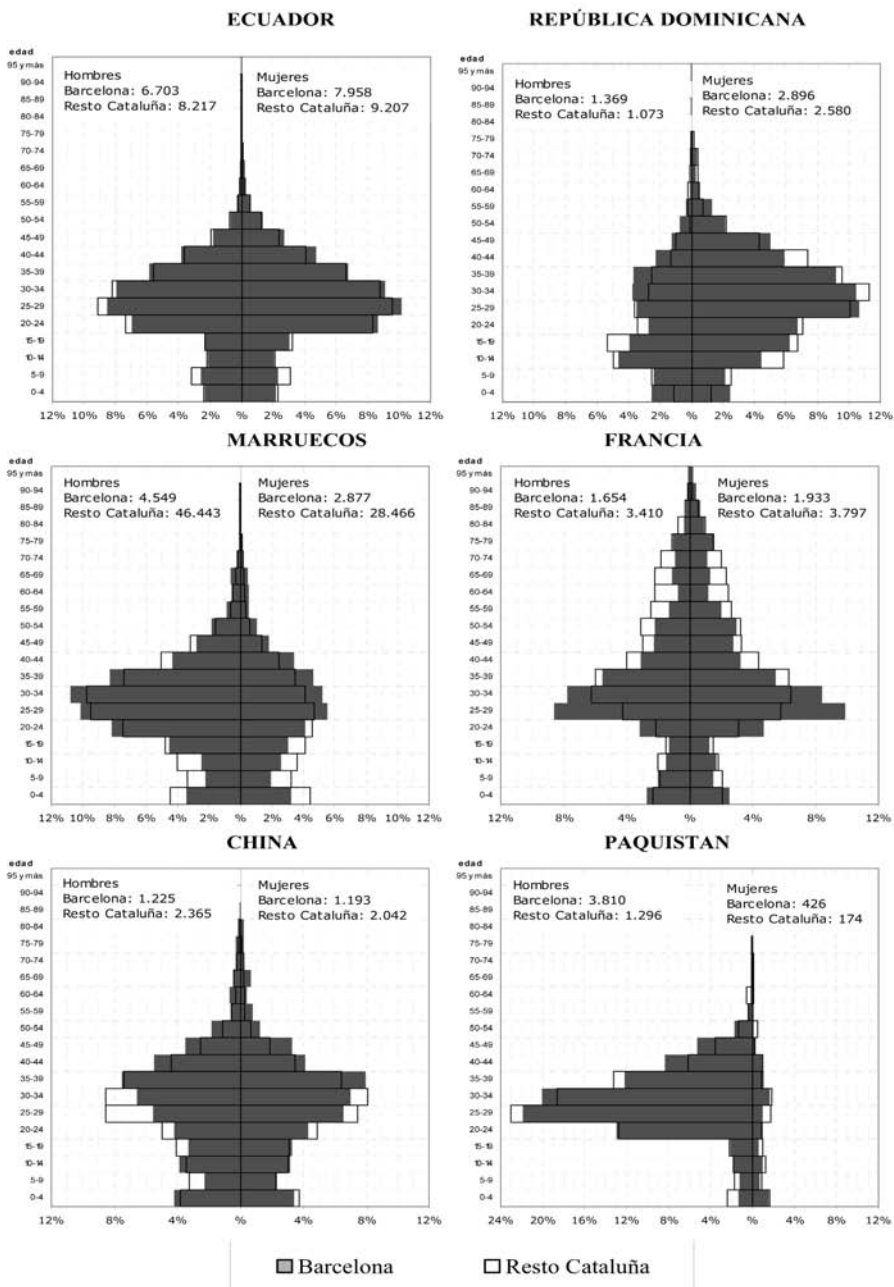


Figura 2. Pirámides de edad de las principales nacionalidades residentes en Barcelona, 2001. Fuente: Censo de población de 2001, con datos del INE. Elaboración propia.

nes, o se trata de una inflexión en la tendencia de la población residente, debida a la actual dinámica demográfica de los extranjeros llegados a la ciudad. Los últimos datos provisionales del padrón continuo de 2006 parecen sugerir un freno a la masculinización, alcanzando las mujeres el 47,4% de los efectivos, en una cifra estable desde 2003. Más allá del baile de dígitos, poco fiable teniendo en cuenta la calidad de las fuentes y contando con la posible secuela de la última regularización de febrero a mayo de 2005, apuntamos por un lado que la demanda de actividades que requieren mayoritariamente mano de obra femenina va a seguir creciendo durante los próximos años, mientras que para aquellos recién llegados con estructuras muy masculinizadas como los pakistaníes y marroquíes es posible que en los próximos años asistamos a un proceso de regularización familiar, con el consecuente aumento del efectivo de mujeres, más intenso para los segundos que en los primeros.

*El estado civil: preferencia por la soltería, por las solteras*

Para el análisis del estado civil se ha considerado tan sólo la población a partir de los 15 años. Con los simples porcentajes que representan los diferentes estados civiles para las grandes agrupaciones continentales y las nacionalidades, destaca como era previsible por la estructura por edad de la población extranjera un porcentaje de solteras y solteros muy superior al de los españoles tanto en Barcelona como en el resto de Cataluña. Si las solteras con nacionalidad española representan el 30% de las españolas residentes en Barcelona (26% en el resto de Cataluña), ese porcentaje se dispara al 48% entre las extranjeras (en el resto de Cataluña el 34%). La misma tendencia se observa en las agrupaciones continentales, si bien debemos destacar el contraste entre la reducción de las mujeres solteras africanas en Barcelona y en el resto de Cataluña (del 40 al 28%), algo similar a lo que ocurre con las mujeres de la Unión Europea (del 50 al 28%). Con todo, hay que recordar que el estado civil no puede extrapolarse como si fuera la situación familiar, ya que entre las solteras encontraremos cohabitantes, y los casados o casadas pueden mantener su pareja en el país de origen. En el resto de Cataluña, en cambio, el estar casado es el estado civil mayoritario, tanto para hombres como para mujeres. Aún con todo, si eliminamos el efecto de edad en el estado civil comparando la situación de cada gran grupo continental con la de los barceloneses de nacionalidad española mayores de 15 años veremos como la soltería incluso es inferior entre los hombres a lo que podría esperarse.

La edad debe considerarse también la causante del mismo efecto de sobrerepresentación de la población divorciada y separada, comparando los porcentajes de españolas y extranjeras, si en Barcelona las españolas en esta situación representan el 6% (el 4,7 en el resto de Cataluña) entre el total de extranjeras se eleva al 7%, siendo en todo caso africanas y asiáticas las que presentan porcentajes menores, del 5,7 y 5 respectivamente, aunque con mucha mayor presencia que en el resto de Cataluña donde las mujeres africanas separadas y divorciadas no alcanzan el 4%. Si eliminamos las perturbaciones debidas a la estructura por edad, las diferencias entre el estado civil de los barceloneses sea cual sea su sexo y nacionalidad no es tan importante, aunque en el caso de los divorciados sí llame la atención la sobrerepresentación entre los hombres de la Unión Europea y las mujeres del resto de Europa.

En resumen, puede considerarse que Barcelona atrae o retiene a los solteros, en especial a las solteras por encima de otros estados civiles sea cual sea la nacionalidad, pese a que eliminados los efectos de la estructura de edad en comparación a la población barcelonesa la distribución del estado civil no difiera excesivamente.

Tabla 3. Tasas de actividad de la población en edad activa según región de nacionalidad, por sexos, Barcelona, 2001.

	<b>Barcelona</b>		<b>Resto Cataluña</b>	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Unión Europea	84,2	70,5	79,9	55,9
Resto Europa	79,1	64,6	84,0	59,4
África	82,0	56,6	86,9	39,8
América del Sur y Central	79,9	70,8	83,9	65,7
América del Norte	69,1	55,2	73,4	51,1
Asia	82,2	66,4	84,7	59,2
Extranjeros	81,1	68,4	84,8	54,9
Españoles	78,7	63,4	81,9	60,1
<b>Total</b>	<b>78,9</b>	<b>63,8</b>	<b>82,1</b>	<b>59,8</b>

Fuente: Censo de población de 2001, con datos del INE. Elaboración propia.

#### *La relación con la instrucción y la actividad: más instruidos y más activos*

Antes de analizar la relación con la actividad, queremos destacar el papel del nivel de instrucción en el asentamiento en la ciudad de Barcelona, siendo este muy relevante: a partir del grado medio (de Formación Profesional en adelante) la representación de cualquier nivel de instrucción es siempre superior, para todas las agrupaciones continentales en Barcelona, que en el resto de Cataluña. Pese a ello, respecto a la población de nacionalidad española residente en la ciudad, los barceloneses extranjeros, a excepción de los europeos comunitarios, destacan por situarse francamente por debajo en el nivel de instrucción. Una vez eliminados los efectos perturbadores de la estructura de edad mediante una estandarización indirecta, los nacionales de la Unión Europea presentan valores por encima del 85% de los teóricos en los niveles universitarios y sistemáticamente inferiores en el resto, teniendo en cuenta el nivel de los españoles. Dicho de otro modo, el nivel de estudios es determinante en la presencia de extranjeros en Barcelona, y entre estos el máximo corresponde a los comunitarios, que se distinguen por superar en el nivel universitario la media de los españoles. El contraste entre los niveles de instrucción entre la población española del resto de Cataluña y la población de nacionalidad extranjera en general aún es más acusado, tanto en los niveles más bajos de instrucción como en los más altos. Para la población latinoamericana y asiática, sin embargo, las distancias se acortan a favor de los extranjeros.

En cuanto a la relación con la actividad económica, la tasa de actividad del conjunto de ciudadanos de Barcelona es similar a la del resto de Cataluña, aunque con evidentes disparidades entre sexos. Tres puntos por debajo los hombres y tres por encima las mujeres caracterizan la actividad de los residentes en la ciudad condal en comparación al resto de Cataluña. Para la población extranjera, en cambio, si entre los hombres se mantiene esta misma relación, en las mujeres se magnifica: hasta 14 puntos separan la actividad de Barcelona del resto de Cataluña. La mayor actividad entre europeas y especialmente africanas en la ciudad condal explican parte de estas diferencias (tabla 3).

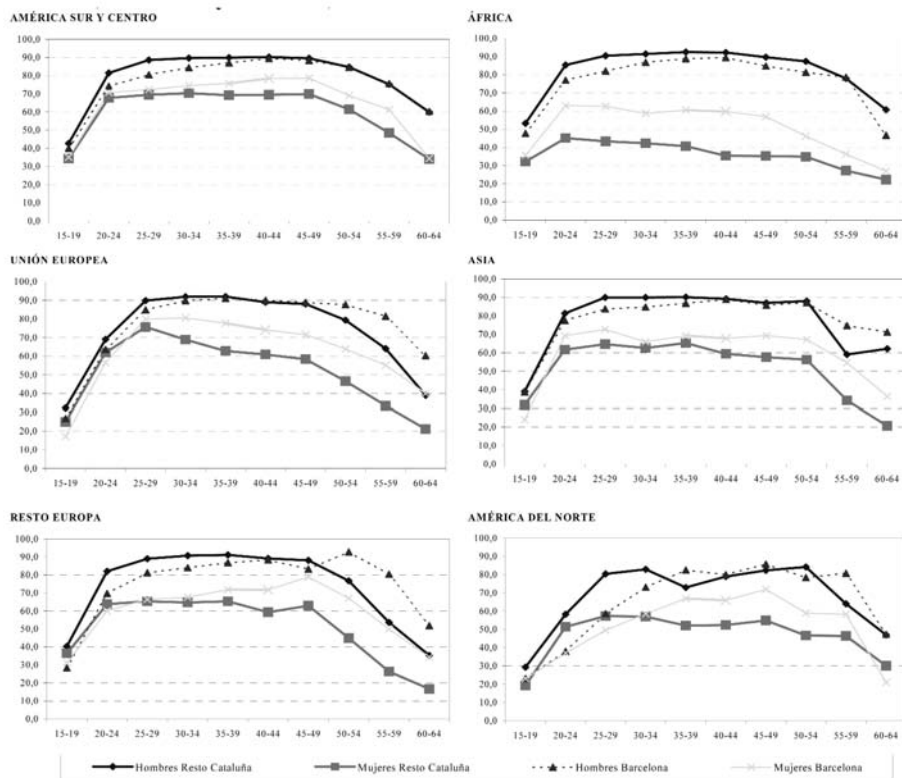


Figura 3. Tasas de actividad de la población de nacionalidad extranjera por sexo, edad, región de nacionalidad, Barcelona y Cataluña, 2001. Fuente: Censo de población de 2001, con datos del INE. Elaboración propia.

La población extranjera, en cuanto a su situación laboral, sigue encontrándose en una posición de desventaja evidente en comparación al conjunto de residentes. Una entrada a la actividad en edades más jóvenes conjugada con altas tasas de paro en estas edades, y una fuerte segmentación de la rama de actividad laboral, con una manifiesta especialización en sectores de baja cualificación ligada a altas cuotas de temporalidad son las características más importantes en Barcelona, que se encuentran en mayor o menor medida en función de la nacionalidad. Si comparamos las tasas de actividad para la población extranjera por origen continental, sexo y edad entre la ciudad de Barcelona y el resto de Cataluña (figura 3), se observa como entre los hombres las diferencias son mínimas. En todo caso, existe una menor declaración de actividad en las edades más tempranas en la ciudad condal, que se corresponden con el mayor nivel de instrucción y más años de escolaridad. Las tasas de actividad son globalmente menores en todas las agrupaciones continentales, a excepción de la Unión Europea, en este caso por la menor actividad en Cataluña de los hombres que superan los cincuenta años. Entre las mujeres, la actividad en Barcelona es sistemáticamente superior, y de forma más acusada entre las africanas, con casi veinte puntos de diferencia en la mayor parte de los grupos de edad:

la menor actividad en el resto de Cataluña se explica por una mayor declaración en el apartado de tareas del hogar. En consecuencia, en ambos sexos, la tasa de actividad de la población extranjera en Barcelona es superior a la del resto de residentes, situación en parte también motivada por una estructura por edad favorable. De esta manera, el peso de los activos de nacionalidad extranjera en Barcelona es elevado y mayor del que le correspondería, con 57.269 activos extranjeros, el 8% de la población activa del municipio, al mismo tiempo que representan buena parte de los activos extranjeros residentes en Cataluña, el 33% (el 41,3% entre las mujeres y el 28,4% de los hombres).

Si estandarizamos la relación con la actividad de la población extranjera utilizando como referencia la población de nacionalidad española de la ciudad, según el sexo, edad y nivel de instrucción (*tabla 4*), con la intención de neutralizar el efecto de las diferentes estructuras por edades, podemos observar como la desocupación es la principal característica diferencial de la población de nacionalidad extranjera, y de forma especial entre los hombres. Estos, registran un 34% más de desocupados que los esperados atendiendo a su estructura por edad y nivel de instrucción, circunstancia que se repite para todas las agrupaciones continentales y principales nacionalidades, a excepción de los nacionales del Reino Unido. El número de estudiantes es también importante entre los europeos y algunos latinoamericanos, sea el caso de argentinos o colombianos, mientras es significativamente bajo para filipinos, ecuatorianos, marroquíes y pakistaníes. Finalmente, tanto el conjunto de otras situaciones como las tareas del hogar, aún siendo poco importantes, se encuentran muy por encima de lo esperado, aunque con valores reducidos (en las tareas del hogar sólo se declaran un 1,2% de los hombres extranjeros).

Entre las mujeres, en cambio, la desocupación únicamente es un 7% superior a la esperada, con valores que entre las asiáticas y algunas nacionalidades latinoamericanas mejoran los resultados de la población española. Además, la mayor parte de estas nacionalidades muestran también niveles de ocupación superiores a los esperados. Mayor actividad y menor desocupación caracterizan a la población femenina china, ecuatoriana, filipina, peruana y británica. Mientras en este último caso la situación se caracteriza por un alto nivel de instrucción y una sobreocupación en la enseñanza, en los restantes existe una especialización laboral en la hostelería y los servicios domésticos. Para las mujeres marroquíes y pakistaníes encontramos una sobrerrepresentación en las tareas del hogar, mientras que alemanas, argentinas o italianas destacan por su presencia como estudiantes.

#### *La ocupación de la población extranjera en Barcelona y la ocupación de los barceloneses de nacionalidad extranjera*

La ocupación de la población censada en Barcelona no debe confundirse con los lugares de trabajo ofertados por la ciudad, en este sentido el análisis de la ocupación de la población censada mezcla el asentamiento de tipo laboral y el residencial, ya que incluimos las características de aquellos que viviendo en la ciudad no trabajan en ella. Del mismo modo, tampoco es exactamente un retrato del mercado laboral barcelonés, ya que no se tiene en cuenta las ocupaciones y características de los trabajadores que llegan a la ciudad procedentes de otros municipios. Aunque a lo largo de este apartado nos dedicaremos a analizar las características diferenciales de la población censada en Barcelona respecto a la ocupación, creemos que vale la pena empezar con una breve pincelada sobre la ocupación en la ciudad y de la movilidad por razón de trabajo asociada a la nacionalidad.

Tabla 4. Estandarización de la relación con la actividad de la población de nacionalidad extranjera en la ciudad de Barcelona, según sexo, edad, nacionalidad y nivel de instrucción, 2001.

		Estudiantes	Ocupados	Otras situaciones	Parados	Tareas del Hogar
Hombres	Total extranjeros	0,95	0,94	1,16	1,34	2,68
	Unión Europea	1,07	0,96	1,27	1,14	2,37
	Resto Europa	0,97	0,90	1,48	1,51	2,36
	África	0,74	0,95	1,05	1,51	1,63
	América Central y del Sur	0,96	0,93	1,18	1,41	3,00
	América del Norte	2,71	0,75	1,66	1,35	3,51
	Asia	0,77	0,98	1,06	1,16	3,02
	Alemania	1,42	0,92	1,51	1,14	3,26
	Argentina	1,46	0,84	1,42	1,49	3,42
	China	0,87	0,99	0,87	1,15	4,51
	Colombia	1,05	0,89	1,15	1,62	3,39
	Ecuador	0,60	1,02	1,09	1,20	2,68
	Filipinas	0,47	1,03	1,15	1,03	2,21
	Francia	0,97	0,99	1,06	1,04	2,76
	Italia	1,03	0,97	1,13	1,19	1,72
	Marruecos	0,68	0,97	1,00	1,47	1,92
	Pakistán	0,62	1,01	1,00	1,12	2,42
	Perú	0,86	0,97	1,15	1,28	2,66
	Reino Unido	1,14	0,96	1,48	0,94	2,90
República Dominicana	0,75	0,85	1,34	2,20	2,57	
Mujeres	Total extranjeros	0,95	0,95	1,18	1,07	1,20
	Unión Europea	1,18	0,90	1,26	1,18	1,32
	Resto Europa	1,01	0,84	1,51	1,30	1,56
	África	0,69	0,84	1,12	1,24	1,67
	América Central y del Sur	0,90	1,00	1,12	1,05	1,04
	América del Norte	2,66	0,66	1,82	1,03	1,93
	Asia	0,88	0,96	1,23	0,84	1,25
	Alemania	1,39	0,88	1,56	1,09	1,23
	Argentina	1,34	0,79	1,54	1,34	1,59
	China	0,79	1,03	1,08	0,94	1,04
	Colombia	1,01	0,95	1,19	1,09	1,13
	Ecuador	0,58	1,10	1,06	0,92	0,97
	Filipinas	0,62	1,17	1,23	0,72	0,60
	Francia	0,92	0,90	1,31	1,44	1,41
	Italia	1,29	0,88	1,25	1,22	1,41
	Marruecos	0,68	0,84	1,06	1,08	1,73
	Pakistán	1,03	0,74	0,77	0,93	2,08
	Perú	0,89	1,06	1,17	0,80	0,85
	Reino Unido	1,07	1,01	0,76	0,93	1,04
República Dominicana	0,70	1,11	0,87	1,23	0,75	

Fuente: Censo de población de 2001, con los datos del INE. Elaboración propia.

Barcelona, en noviembre de 2001 registraba a 768.826 ocupados, de ellos, 50.655, un 6,6%, eran de nacionalidad extranjera. De esa ocupación, atraía a 264.095 personas residentes en otros municipios, 10.074 de ellos extranjeros. De este modo, el saldo de ocupación para los extranjeros de la ciudad era positivo en 4.117 personas, una vez restadas los 5.957 que salían de Barcelona para trabajar en otros municipios. Sin entrar en el detalle de las ocupaciones de unos y otros, destaca la diferencia por nacionalidades en los movimientos por razón de trabajo con origen o destino en Barcelona: el 38% de los africanos que trabajan en Barcelona no viven en la ciudad, mientras que tan sólo un 8% de los asiáticos están en esta situación.

Las características globales de la ocupación, sin embargo, no parecen diferir demasiado, si atendemos a la distribución entre sectores de actividad: el primer sector de actividad tanto en la ocupación generada en Barcelona como en la ocupación de los barceloneses en general es la "industria y transporte" con la cuarta parte de los lugares de trabajo, seguida primero de "finanzas e inmobiliarias" (alrededor del 18%), y después de "educación y sanidad", y comercio (ambos con un 15%). Las diferencias más notables en la ocupación están en los dos sectores con más peso, mientras que a Barcelona llegan trabajadores para el sector de finanzas e inmobiliarias, salen para trabajar en la industria y el transporte.

De ahora en adelante, trataremos tan sólo de la ocupación de la población residente en Barcelona, comparada con la población residente en el resto de Cataluña (para Cataluña, ver DOMINGO, en prensa): la distribución sexual del trabajo se convierte en la gran línea divisoria de la ocupación en Barcelona, por delante incluso de la nacionalidad. Las principales características diferenciales de la ocupación laboral de los barceloneses, con relación al conjunto de Cataluña, pueden ser resumidas por la fuerte importancia que adquiere el sector servicios, mientras que la agricultura, la industria o bien la construcción muestran cuotas menores, en algunos casos poco significativas o incluso prácticamente inapreciables. Además, ciertos sectores de actividad específicos, léase por ejemplo las tareas domésticas, alcanzan en Barcelona un porcentaje elevado sobre el conjunto de Cataluña. Así, los activos ocupados en el sector servicios superan los dos tercios de los empleos contabilizados, doce puntos por encima del 55% de Cataluña. De esta forma, el 28% de los empleados en el sector servicios de Cataluña reside en Barcelona, dato que en algunos subsectores de actividad es aún más elevado: el 31% en educación y sanidad o el 35% en el trabajo doméstico. En contrapartida, únicamente el 3,3% de los empleados en el sector agrícola y pesquero residen en la ciudad condal, un 13,3% en la construcción, y un 18,4% en la industria, bastante por debajo del peso de los trabajadores residentes en Barcelona, del 22,8% en comparación al conjunto de Cataluña.

Entre el total de hombres, sigue destacando la industria y el transporte con casi la tercera parte de los lugares de trabajo, mientras que para las mujeres aparece la educación y la sanidad en primer lugar con una cuarta parte de la ocupación femenina. En la diferencia por sexo y nacionalidad en su simple distribución porcentual destaca la ocupación en el sector de la construcción de poco más de la quinta parte de los hombres extranjeros, así como la importancia del sector hostelero (agrupando el 16% de los extranjeros). Por otro lado, queremos señalar que aunque "industria y transporte" es también para la población extranjera masculina uno de los primeros sectores, se sitúa sin embargo muy por debajo del nivel de los ocupados españoles, del mismo modo que ocurre en finanzas e inmobiliaria. Como era de esperar, la representación en la administración pública es ínfima, siendo muchas veces la nacionalidad española requisito para el empleo. Para las

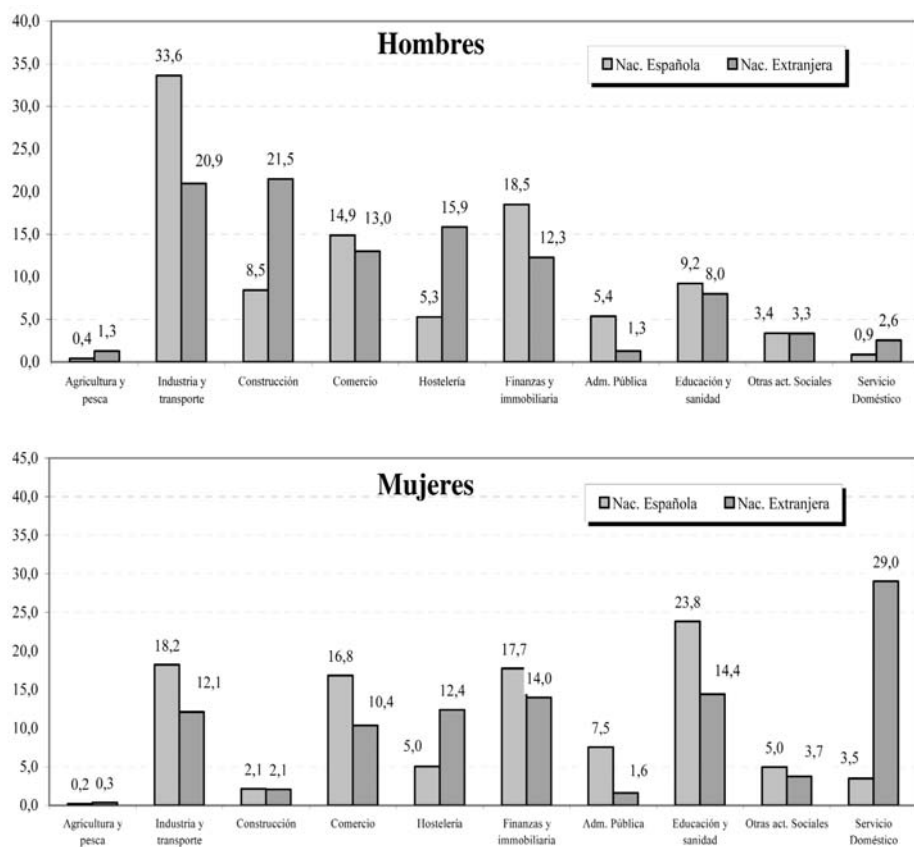


Figura 4. Distribución de la población ocupada residente en Barcelona según sexo, nacionalidad y sector de actividad, 2001. Fuente: Censo de población de 2001, con datos del INE. Elaboración propia.

mujeres de nacionalidad extranjera el servicio doméstico es la primera ocupación con el 29% de las ocupadas, contrastando con la pauta de las españolas, donde dicha ocupación sólo agrupa al 3,5%, lo mismo que ocurre con la hostelería donde el 12,4% para las extranjeras es muy superior al 5% de las españolas (figura 4).

Si comparamos esta situación con la distribución de las ocupaciones por sexo y nacionalidad con el resto de Cataluña, entre los hombres, independientemente de la nacionalidad, destaca la representación en tres sectores: industria y transporte, construcción, y agricultura y pesca (pese a que esta última tenga poco peso entre los españoles), de este modo aunque el comercio y la hostelería agrupen al 10,4 y al 8% de los extranjeros, siete de cada diez extranjeros se encuentran ocupados en uno de los tres primeros sectores mencionados. La distribución de la ocupación de las mujeres censadas en el resto de Cataluña es sin embargo muy similar al registrado en Barcelona, a pesar de la menor importancia del sector educación y sanidad, y de las finanzas en contraposición al mayor peso de industria y comercio, y de la hostelería para las extranjeras.



La estandarización según el sexo, edad, nacionalidad y nivel de instrucción del sector de actividad del establecimiento de los ocupados nos indica la presencia de extranjeros en los diferentes sectores de actividad en Barcelona respecto a la distribución de los españoles. En la construcción, la hostelería y el servicio doméstico, estos dos últimos sectores para ambos sexos, los extranjeros se encuentran sobrerrepresentados de forma clara, al igual que en la agricultura, aunque en este caso, a diferencia de lo que ocurre en el resto de Cataluña, el número reducido de ocupados haga que sean poco significativos en relación al total de población. Los residentes europeos comunitarios muestran una clara diferenciación con el resto de extranjeros en cuanto se encuentran subrepresentados en el servicio doméstico y la construcción, manteniendo su presencia en la hostelería y en otros sectores de actividad como la educación y sanidad o el comercio, sectores estos últimos donde el resto de extranjeros son poco numerosos. Entre las mujeres la especialización es mayor: un 53% de las filipinas, un 46% de las dominicanas o un 40% de las peruanas se encuentran en el servicio doméstico, o un 30% de las chinas en la hostelería. También destaca la especialización entre las europeas, un 46% de las británicas están en la educación y sanidad, o un 26% de las alemanas en la industria. Entre los hombres el servicio doméstico es significativo en los filipinos (el 12%), la hostelería entre filipinos y chinos (47 y 35%) o la construcción entre colombianos, ecuatorianos, marroquíes, peruanos y dominicanos, aunque entre los hombres la especialización sea menor (tabla 5).

#### LA FUERZA DEL TERRITORIO: ESPECIALIZACIÓN LABORAL POR NACIONALIDADES

El simple volumen de la población ocupada por nacionalidad es el que, en primer lugar, parece explicar la distribución por actividades: para los hombres, donde los ocupados de nacionalidad latinoamericana son mayoría, como sucede en Barcelona, su peso es también mayoritario para cada sector, excepto para la educación y sanidad donde priman los europeos comunitarios, y para la agricultura y pesca donde están más representados los asiáticos. Del mismo modo, para los hombres extranjeros del resto de Cataluña, donde los ocupados africanos son mayoría, en cada sector de actividad también se imponen, exceptuando educación y sanidad, además del sector financiero en manos de los europeos comunitarios. Para las mujeres se observa la misma lógica del peso numérico, las latinoamericanas son las más representadas en cada uno de los sectores tanto en Barcelona como en el resto de Cataluña donde son mayoría en términos absolutos, debido a su mayor ocupación, salvo las mujeres africanas en el sector de la construcción y de la agricultura. Pero esa aparente simplicidad esconde la especialización de algunas nacionalidades en ciertos sectores de actividad del mismo modo que el papel determinante del territorio en la actividad para cada nacionalidad.

De las 60 primeras actividades desagregadas siguiendo la clasificación del Instituto Nacional de Estadística, entre la población extranjera masculina, 37 siguen la pauta esperada de que sea la agrupación nacional más numerosa la más representada, correspondiente en Barcelona a la población latinoamericana y en el resto de Cataluña a la africana, como por ejemplo "la construcción general de inmuebles y obras de ingeniería civil" que con 4.364 ocupados en Barcelona y 16.296 en el resto de Cataluña, aparece como primera ocupación, siendo en Barcelona el 53% latinoamericanos (ecuatorianos en primer lugar), mientras que en el Resto de Cataluña, el 65% son africanos (encabezado por marroquíes). Entre las mujeres, que recordemos tanto para Barcelona como para el resto

Tabla 5. Estandarización del sector de actividad económico del establecimiento donde se encuentran los ocupados de nacionalidad extranjera en Barcelona, según sexo, edad, nacionalidad y nivel de instrucción, 2001.

HOMBRES	Agricultura	Industria	Construcción	Comercio	Hostelería	Finanzas y inmobiliarias	Adm. pública	Educación y sanidad	Serv. personales	Serv. Doméstico
Total extranjeros	2,06	0,69	1,95	0,93	2,19	0,72	0,30	1,01	0,99	3,28
Unión Europea	0,59	0,91	0,93	1,26	2,03	1,06	0,33	1,31	1,54	0,66
Resto Europa	2,44	0,69	2,98	0,66	1,49	0,64	0,45	0,99	1,16	3,38
África	2,40	0,65	1,97	0,95	1,88	0,53	0,38	0,72	0,84	1,94
América Central y sur	1,63	0,67	2,49	0,80	1,91	0,65	0,28	0,89	0,92	4,33
América del Norte	1,68	0,68	1,10	0,93	2,55	1,01	0,33	1,52	2,08	3,44
Asia	3,06	0,58	1,30	1,03	3,18	0,47	0,20	0,73	0,56	3,65
Alemania	0,52	1,03	0,81	1,04	1,60	1,12	0,18	0,98	1,14	0,75
Argentina	2,62	0,65	1,72	0,93	2,38	0,70	0,38	1,10	1,49	2,84
China	2,19	0,47	1,15	1,16	3,94	0,41	0,12	0,80	0,44	1,62
Colombia	1,65	0,63	2,59	0,78	1,83	0,63	0,25	0,89	0,98	3,08
Ecuador	1,63	0,70	2,62	0,77	1,49	0,54	0,20	0,66	0,59	4,02
Filipinas	1,89	0,38	0,84	0,48	5,52	0,34	0,03	0,38	0,44	11,80
Francia	0,00	0,95	0,64	1,42	2,25	0,93	0,42	0,87	1,31	0,24
Italia	0,52	0,83	1,10	1,11	2,20	0,97	0,38	0,95	1,56	0,25
Marruecos	2,59	0,54	2,10	0,87	1,82	0,49	0,36	0,65	0,76	1,74
Pakistán	3,88	0,63	1,50	1,00	2,18	0,47	0,29	0,62	0,51	1,39
Perú	1,58	0,60	2,82	0,71	1,82	0,67	0,21	0,93	0,55	7,13
Reino Unido	0,00	0,60	0,62	0,88	1,12	0,91	0,23	2,38	1,38	0,32
República Dominicana	0,98	0,56	2,33	0,71	2,18	0,54	0,40	0,41	0,55	5,54
MUJERES										
Total extranjeros	1,40	0,69	0,99	0,61	1,86	0,81	0,29	0,79	0,71	4,89
Unión Europea	1,17	1,31	0,96	1,07	1,53	1,12	0,40	1,04	1,17	0,76
Resto Europa	1,20	0,93	1,51	0,73	1,92	0,81	0,27	0,74	0,82	4,18
África	1,23	0,65	1,71	0,57	1,85	0,73	0,40	0,66	0,49	3,36
América Central y sur	1,38	0,53	0,87	0,51	1,79	0,77	0,25	0,73	0,66	5,69
América del Norte	2,97	0,97	1,31	0,97	1,82	0,93	0,37	1,02	1,16	3,36
Asia	1,75	0,62	1,02	0,60	2,52	0,52	0,23	0,54	0,54	4,62
Alemania	2,64	1,51	1,07	0,95	0,69	1,21	0,21	0,83	1,24	0,56
Argentina	2,86	0,78	1,09	0,78	2,67	0,81	0,32	0,77	0,94	3,31
China	1,85	0,77	1,10	0,78	3,40	0,50	0,21	0,48	0,52	1,98
Colombia	3,77	0,58	1,05	0,52	1,90	0,79	0,26	0,69	0,67	5,22
Ecuador	0,85	0,47	0,56	0,47	1,46	0,74	0,18	0,61	0,49	5,97
Filipinas	0,89	0,31	0,54	0,35	2,07	0,36	0,10	0,42	0,46	6,65
Francia	0,00	1,42	0,73	1,18	1,26	1,01	0,35	0,86	1,02	0,39
Italia	0,82	1,08	1,13	1,03	2,08	1,06	0,50	0,77	1,64	0,70
Marruecos	1,36	0,56	1,33	0,57	1,77	0,65	0,32	0,61	0,33	3,38
Pakistán	0,00	0,88	3,59	0,77	1,96	0,53	0,26	0,79	0,46	1,50
Perú	0,35	0,38	0,70	0,46	1,64	0,68	0,19	0,86	0,47	6,98
Reino Unido	0,00	1,07	0,37	0,60	0,99	0,91	0,20	1,52	0,95	0,32
República Dominicana	0,63	0,38	0,98	0,39	1,72	0,66	0,18	0,44	0,63	5,03

Fuente: Censo de población de 2001, con los datos del INE. Elaboración propia.

de Cataluña la población femenina ocupada mayoritaria es la latinoamericana, esta situación se da en 36 de las 60 primeras actividades femeninas, siendo la primera "Hogares que emplean personal doméstico", estando 6.525 mujeres empleadas en Barcelona y 6.669 en el resto de Cataluña, con el 76 y el 69% de latinoamericanas (específicamente las ecuatorianas en primer lugar).

Estos casos coinciden con una menor exigencia en el nivel de cualificación de los empleados (comprobable por el nivel de estudios de los trabajadores españoles en el mismo sector), en cierto modo podríamos considerar que aquí lo prioritario es la demanda de la actividad del territorio, donde las nacionalidades son hasta cierto punto intercambiables, y *a priori* dependería de una oferta satisfecha por las nacionalidades más representadas. A falta de entrar en el detalle por nacionalidades, la primera repercusión selectiva es que para trabajos similares, el perfil educativo asociado a la nacionalidad puede ser muy diferente en Barcelona que en el resto de Cataluña.

De los 23 casos en los que la proporción más representada no corresponde a la del conjunto encontramos 14 donde para uno de los ámbitos considerados efectivamente la población más numerosa sigue apareciendo como la más representada, pero no para el otro, sea por ejemplo la mayor representación de la población asiática en la actividad clasificada como "Restaurantes" para Barcelona (3.188 personas el 36,7% asiáticos, ocupando los primeros lugares pakistaníes y filipinos), mientras que en Cataluña sigue la población africana mayoritaria (el 34,2% de 3.517 personas, con marroquíes a la cabeza), o el caso de las "actividades sanitarias" donde tanto en Barcelona como en Cataluña la población mayoritaria es la americana, el 49% de los 574 sanitarios de Barcelona (peruanos y ecuatorianos en primer lugar) y el 36% de los 680 ocupados en el resto de Cataluña (ecuatorianos y colombianos principalmente). Para las mujeres, se dan 16 empleos para donde por lo menos en un ámbito territorial no son las latinoamericanas mayoría, como por ejemplo el caso de la "confección de prendas de vestir, textiles y accesorios", donde en el resto de Cataluña la mayor parte de las 867 empleadas son africanas (el 34%), o como en Barcelona, el más reducido del "mundo editorial": de 229 empleadas el 42% son europeas comunitarias.

Esa divergencia nos informa, por un lado, de cierta especialización por nacionalidades de una actividad concreta en un territorio, como por ejemplo el caso de los restaurantes y la población asiática en Barcelona, mientras que en el resto de Cataluña la misma actividad según la nacionalidad encubre todavía trabajos diversos con diferentes exigencias en la cualificación y posiblemente remuneraciones muy dispares en una misma clasificación, como puede deducirse del cruce del sector de actividad con la ocupación (categoría) profesional, así mientras que los marroquíes tan sólo en un 4% son empresarios, encontramos el 17% que representan los empresarios entre los chinos del mismo sector. Esta es la situación de los llamados negocios étnicos, donde precisamente el etnicismo es el factor determinante de la ocupación, y el mejor ejemplo sigue siendo la restauración en parte capitalizada por la población china, o el propio proceso migratorio traduciendo la interrelación entre red migratoria y actividad económica, como sucede con la ocupación de las mujeres africanas en el textil en el resto de Cataluña.

Entre los 9 sectores restantes para los hombres, cuando ninguna de las nacionalidades mayoritarias en una actividad coincide ni para Barcelona ni para el resto de Cataluña, nos encontramos ante una especialización por nacionalidades que está muy estrechamente relacionada con el nivel de instrucción y las facilidades legales para ejercer una profesión, dándose siempre el caso de que son ciudadanos de la Unión

Europea, como por ejemplo, la codificada como "formación permanente", que con 627 ocupados en Barcelona cuenta con un 58% de europeos comunitarios, y 587 en el resto de Cataluña y el 61%. Para las mujeres en los 8 casos en que ni para Barcelona ni para el resto de Cataluña son las latinoamericanas las más empleadas destacaremos en primer lugar, al igual que los hombres, "la formación permanente" con 613 mujeres en Barcelona y el 60% europeas comunitarias, y 686 en el resto de Cataluña, el 58,5% de la misma agrupación continental.

#### CONCLUSIONES: MIGRACIONES INTERNACIONALES Y RECENTRALIZACIÓN

La reactivación de los movimientos migratorios en Barcelona, gracias a su internacionalización, pone de manifiesto el papel selectivo del territorio, papel que la ciudad nunca había abandonado, aunque fuera de forma negativa expulsando habitantes durante los años ochenta y noventa. Con la internacionalización de los flujos, a la vez que mantiene la función de puerta de entrada (a Cataluña, a España y a la Unión Europea), se ha hecho más compleja, por razones geográficas, económicas y demográficas, en comparación a los flujos migratorios que caracterizaron el crecimiento demográfico durante el siglo XX. La saturación del territorio, las transformaciones en la orientación productiva de la ciudad, así como los cambios en la estructura de la población son los tres factores determinantes de una nueva dinámica demográfica que conduce a la recentralización de Barcelona, proceso que algunos autores definen como nuevo ciclo urbano (NEL·LO, 2004). Esta recentralización deberemos entenderla no como la vuelta a un modelo anterior jerarquizado de un Área Metropolitana centrada en el municipio de Barcelona, sino a una revalorización del peso de Barcelona en un Área Metropolitana policéntrica, pero también en el mapa mundial, gracias entre otros factores al establecimiento de campos migratorios específicos. No podemos olvidar tampoco, que buena parte de la reinvención de los antiguos centros metropolitanos europeos está directa o indirectamente relacionada con el crecimiento de los flujos inmigratorios internacionales y la complejidad de la diversidad cultural a ellos asociados. Y eso más en la lógica del mercado, que revaloriza una cierta exaltación de la multiculturalidad como objeto de consumo, que en la estricta lógica del Estado y la administración pública (ver MARTINELLO, 2004). Afirmación especialmente ejemplar en la ciudad que impulsó el *Forum de las culturas*, como acicate de la propia reordenación urbanística y de la proyección internacional. A todo ello hay que añadir los avatares legislativos que condicionan tanto el ritmo y las características sociodemográficas de las corrientes migratorias como en la visibilidad de la población extranjera resultante.

Barcelona que, como la mayoría de las grandes ciudades, tradicionalmente ha atraído a la población femenina principalmente ocupada en el sector servicios, sin embargo, como resultado de las últimas dos regularizaciones de 2000 y 2001 ha masculinizado, a la vez que rejuvenecía, los flujos y los efectivos de población extranjera que residen en ella. La Barcelona cosmopolita que a principios de los noventa del siglo pasado se caracterizaba por colonias de extranjeros, con gran peso de los ciudadanos de otros países de la Unión Europea, segregados espacialmente, por lo general con niveles de vida superiores al resto de los barceloneses (y especialmente instruidos), se ha transformado en una ciudad donde la población de nacionalidad extranjera es una pieza fundamental de su crecimiento demográfico y económico, y que si bien ha diversificado sus flujos, ha visto

como al igual que en el resto de España, los últimos años la población latinoamericana crecía con más rapidez que el resto.

Junto con el sexo, la preferencia por las mujeres, el nivel de instrucción y actividad parecen ser las características demográficas más relevantes en la selección de los migrantes respecto al resto de Cataluña, mayor nivel de instrucción y mayores niveles de actividad (especialmente para las mujeres). Esa particular selección, según los autores debería relacionarse con el papel anticipatorio que tiene la ciudad respecto al resto del territorio, no sólo en cuanto al tiempo, es decir, a la citada función receptora de la ciudad sino, y mucho más importante, a los factores demográficos del lugar de destino que explican (y generan) una creciente demanda de población de nacionalidad extranjera, en términos de complementariedad (ver DOMINGO, 2002). De este modo, la incorporación de mujeres de nacionalidad española en el mercado de trabajo, que es creciente y más espectacular en la ciudad, debido a la revolución generacional en la educación y a las expectativas de promoción profesional de las jóvenes españolas, explica en buena parte la altísima actividad de las mujeres de nacionalidad extranjera (por encima del resto de Cataluña), agrupadas en el trabajo doméstico. Lo mismo podría decirse de la relación complementaria entre jóvenes de nacionalidad española y extranjeros, más que evidente en los trabajos poco cualificados de la construcción, la hostelería o la agricultura. Y eso que sucede en Barcelona es emblemático de lo que va a suceder en todo el país, también en sus facetas más problemáticas quizás con mayor intensidad.

La complementariedad entre la ocupación de la población extranjera y los jóvenes y las mujeres de nacionalidad española y la actividad de los extranjeros, que actúa de forma positiva en términos de promoción social de los nacionales españoles, deviene competencia cuando para los jóvenes españoles de ambos sexos peor situados, el nivel de instrucción bajo les limita a los trabajos de baja cualificación. En esa concurrencia en el mercado laboral, además podemos encontrarnos con que el nivel de instrucción sea más elevado en el caso de los extranjeros (debido a la sobrecualificación sistemática de los extranjeros), si a eso añadimos la cohabitación en el espacio, es decir que jóvenes españoles con los niveles de instrucción más bajos son los que tienen mayor probabilidad de compartir el mismo barrio con trabajadores extranjeros, deberíamos considerarlos un potencial foco de fricción, aunque debería estudiarse sector por sector. A ese respecto, en este trabajo se abren grandes interrogantes que nos gustaría apuntar, y quizás el primero es el seguimiento de los procesos de sustitución y complementariedad en los ámbitos municipales.

Por último, no queremos acabar sin recordar la importancia que en la recentralización y en la atracción de inmigrantes de nacionalidad extranjera han tenido los flujos derivados del sector turístico y de la movilidad por razones de estudio en la Unión Europea (programas Erasmus y Marie Curie, los más conocidos), de escasa o nula visibilidad a partir de los registros estadísticos usuales, y no sólo por la generación de una demanda de mano de obra directamente ocupada en la hostelería, la construcción, o en general el sector servicios, o por el posible asentamiento de parte de estos turistas, sino por la retroalimentación que representa el efecto publicitario de la ciudad. Ese éxito, que seguirá pre-seleccionando habitantes, de todos los niveles de instrucción, sexo y nacionalidades, es en parte también responsable de la expulsión de muchos otros, afectados por el aumento del precio de la vivienda y del nivel de vida en general, pero hemos dicho que los determinantes de la expulsión los trataríamos en otra ocasión.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BAYONA, J. y BLANCO, M. J. (2004): Pautes d'associació en l'espai de la població de nacionalitat estrangera a Barcelona, *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, núm. 43, 103-122.
- CABRÉ, A. y MUÑOZ, F. (1997): Evolució demogràfica. La població de Barcelona, 1930-1996, *Història de Barcelona*, vol. VIII. Barcelona. Ajuntament de Barcelona y Enciclopèdia Catalana, 107-133.
- CASTELLS, M. (2003): *La societat xarxa*. Barcelona. Editorial UOC.
- DOMINGO, A. (2002): Reflexiones demográficas sobre la inmigración internacional en los países del sur de la Unión Europea. GARCÍA CASTAÑO, F. J. y MURIEL LÓPEZ, C. (eds.). *La inmigración en España: contextos y alternativas*. Granada: Laboratorio de Estudios Interculturales (vol. II Actas del III Congreso sobre la Inmigración en España), 197-212.
- DOMINGO, A. (2005): Tras la retórica de la hispanidad: la inmigración latinoamericana en España, entre la complementariedad y la exclusión. *Papers de Demografia*, núm. 254.
- DOMINGO, A. (en prensa): Internacionalització de la immigració i població de nacionalitat estrangera (1): l'activitat. *Anuari del Centre d'Estudis Demogràfics, 2004: la població de Catalunya*. Barcelona: Centre d'Estudis Demogràfics.
- DOMINGO, A. BAYONA, J. y LÓPEZ, A. (2004): El impacto de la internacionalización de los flujos migratorios en la ciudad de Barcelona, *Migraciones*, núm. 16, 157-198.
- ESTEVE, A. (2005): Concentración y asociación espacial del poblamiento: Cataluña 1900-1998, *Estudios Geográficos*, vol. LXVI, núm. 259, 481-505.
- ESTEVE, A. (2003) *El Nomenclàtor com a font per a l'estudi territorial de la població a Catalunya: Aplicacions 1857-1998*. Tesis Doctoral, Departament de Geografia UAB y Centre d'Estudis Demogràfics.
- IZQUIERDO, A., LÓPEZ DE LERA, D., y MARTÍNEZ BUJÁN, R. (2002): Los preferidos del siglo XXI: la inmigración latinoamericana en España. GARCÍA CASTAÑO, F. J. y MURIEL LÓPEZ, C. (ed.) *La inmigración en España: contextos y alternativas*. Granada: Laboratorio de Estudios Interculturales (vol. II. Actas del III Congreso sobre la Inmigración en España), 237-250.
- LORA-TAMAYO D'OCÓN, G. (2003): Evolución reciente y perfil de la población extranjera en Madrid. *Migraciones*, núm. 13, 7-59.
- MARTINIELLO, M. (2004): El Estado, el mercado y la diversidad cultural, en AUBARELL, G. y ZAPATA, R. (2004) *Inmigración y procesos de cambio. Europa y el Mediterráneo en el contexto global*. Barcelona: Icaria & Antrazyt/IEMed, 375-391.
- NEL-LO, O. (2004): Las grandes ciudades españolas en el umbral del siglo XXI, *Papers Regió Metropolitana*, Institut d'Estudis Metropolitans, núm. 42. Monográfico.
- PUJADAS, I. (1985): L'expansió demogràfica de 1857 a 1980: de la ciutat industrial a la ciutat metropolitana, *Història urbana del Pla de Barcelona, I. Actes del II Congrés d'Història del Pla de Barcelona*. Barcelona, Institut Municipal d'Història, 193-204.
- VIDAL, T. (1985): El papel de Barcelona en la transición demográfica catalana (1857-1920) *Estudios Geográficos*, XLVI, 189-210.